

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores..... 50 »
Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid. — Lunes 22 de Diciembre de 1890.

NÚM. 869.

PROYECTO INGENIOSO.

Tomado del periódico francés *Le Toreador*, dimos á conocer en nuestro número anterior, el proyecto ingenioso de un nuevo *sport* aplicado á la tauromaquia, en la parte que se refiere á dar á conocer el mecanismo necesario para llevarlo á la práctica, y hoy, para completar el pensamiento explanado por el referido periódico, insertamos la reglamentación del invento y los resultados que pueden obtener los establecimientos de Beneficencia y Sociedades de agricultura.

Del proyecto completo se desprende que si llega á ser un hecho su adopción en los circos taurinos, se conseguirá implantar en Francia las corridas de toros, que es á lo que tiende el inventor de *El Tauromatch*.

Creemos haber cumplido con nuestro deber traduciendo lo que sobre el invento de la apuesta mutua ha publicado *Le Toreador*, y no dudamos que alguna empresa taurina de la Península utilizará nuestro trabajo, ensayando el *Tauromatch*, con las modificaciones necesarias para obtener buen resultado.

REGLAMENTO

DE LAS

corridas de toros con aplicación á la Apuesta mutua.

La explicación siguiente está destinada á dar á conocer al lector de un modo práctico, la forma bajo que ha de presentarse al público la aplicación de la Apuesta mutua á las corridas de toros en los futuros programas de género de *sport*.

A la hora marcada por la empresa organizadora de la corrida, y estando presente el Jurado designado al efecto por la sociedad H, y el presidente del espectáculo, comenzará la fiesta en el orden y forma siguientes:

EJEMPLO.

A las dos.—PRIMERA CARRERA.—Premio Oriental.

Los *maniqués* que están dispuestos para el toro X..., de la ganadería M..., vestirán trajes de los países de Oriente, y tendrán forma humana y tamaño natural.

Números.	Tipos.	Colores.
1.....	Tonkinés.....	Negro.
2.....	Chino.....	Celeste.
3.....	Indio.....	Amarillo.
4.....	Arabe.....	Blanco.
5.....	Turco.....	Rojo.

Después de la caída de los *maniqués* y de la fijación de la ganancia de los jugadores en los respectivos premios, los sirvientes del circo quitarán de enmedio los restos de los *maniqués* derribados y penetrarán en el circo las cuadrillas de toreros

para lidiar uno ó dos toros según previene el arte, y en la forma autorizada por el Gobierno de la República.

Terminada la lidia del uno ó de los dos toros dispuestos, tendrá lugar un descanso de diez minutos, ó del tiempo que se considere preciso para la colocación de nuevos *maniqués* que han de servir para las segundas apuestas mutuas.

Los nuevos *maniqués* serán de tipos diferentes á los que se hayan utilizado anteriormente ó se utilicen después.

La denominación de los premios está en armonía con lo que representen los *maniqués*.

SEGUNDA CARRERA.—Premio Señorial.

Los *maniqués* prevenidos para el toro B..., de la ganadería C..., llevarán trajes de la época de Luis XV.

Números.	Tipos.	Colores.
1.....	El Duque.....	Rojo.
2.....	El Marqués.....	Azul.
3.....	El Conde.....	Amarillo.
4.....	El Barón.....	Negro.
5.....	El Petimetre.....	Lila.

Otro ejemplo:

Bajo la denominación de premio de *Historia Natural*, pueden los *maniqués* representar: bien cuadrúpedos, como elefantes, caballos, camellos, pollinos, leones, cebras, perros, etc.; ó bien aves, como faisanes, cisnes, pavos reales, gallos, etc., con sus números correspondientes y colores diferentes.

De donde se deduce, que para los *maniqués* pueden adoptarse tipos y colores diversos, procu-

EL TOREO

rando siempre armonizarlos con el título que lleve el premio de la carrera.

Una tabla especial designará el resultado de las apuestas mutuas de la manera y forma siguiente:

RESULTADO.

PRIMERA CARRERA.

N.º 2...	El Chino, G. P..	35	10	No premiados:
» 3...	El Turco, P....	17	10	El Tonkinés.
				El Indio.
				El Árabe.

SEGUNDA CARRERA.

N.º 4...	El Barón, G. P..	28	9	No premiados:
» 1...	El Duque, P....	13	9	El Marqués.
				El Conde.
				El Petimetre.

Para todas las demás carreras, los resultados se publicarán en la misma forma.

En cuanto al ceremonial de la parte taurómaca de la fiesta, seguirá siendo sin variación el acostumbrado.

Detalle aproximado del rendimiento de la apuesta mutua aplicada a las corridas de toros.

Teniendo en cuenta que la Gran Plaza de Toros de la calle de Pergolese puede contener 22.000 espectadores, número superior al de personas que se reúnen generalmente en los hipódromos, y suponiendo que asciendan las apuestas a la suma de **200.000 francos**, cifra que no es exagerada, puesto que representa la cuarta parte poco más o menos del movimiento de las apuestas mutuas en Auteuil ó en Longchamps en una tarde, y suponiendo además que se dan cuatro corridas ó carreras por semana, ó sea un total de 208 por año, se obtendrá un movimiento total de **41.600.000 francos** por año.

Ahora bien, esta suma dará como resultado del pago provisional del **2 por 100** destinado a la **Asistencia pública**, y del **2 por 100** abonado a la **Sociedad francesa de Agricultura**, una anualidad de **832.000 francos** para la **Asistencia pública**, y de **832.000 francos** para las **Sociedades francesas de Agricultura**.

Si añadimos á este producto aquel que procederá de las plazas que existen actualmente en Marsella, Lyon, Bordeaux, Nimes y Algérie (Marsella, Lyon, Burdeos, Nimes y Argelia), sin contar la de Niza, y otras que están en construcción, y calculamos que cada una de las citadas producirá la cuarta parte de la de la calle de Pergolese, tendremos que las plazas mencionadas darán un producto de **1.248.000 francos** para la **Asistencia pública**, y **1.248.000 francos** para las **Sociedades francesas de Agricultura**.

Si se suman ahora los resultados de lo que producirán estas plazas con el de la de París, tendremos anualmente un rendimiento total de **2.080.000 francos** para la **Asistencia pública**, y **2.080.000 francos** para las **Sociedades francesas de Agricultura**.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 30 de Noviembre de 1890.

Ganadería del Sr. D. José A. Adalid.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío: Cuando casi teníamos la seguridad de que después de la corrida del día 16 no se verificaría espectáculo alguno en nuestra plaza,

nos vimos sorprendidos con el cartel anunciando la que se celebró en este día, y en la cual tomó la alternativa el diminuto diestro Enrique Vargas (Minuto) de manos de Fernando Gómez (Gallo.)

Según noticias que circularon por algunos círculos taurinos de esta ciudad, parece que no han sido pocos los obstáculos que encontró Vargas para poder recibir la investidura de matador de toros.

Asegúrase que han sido varios los matadores que se negaron á dársela, y que el chico, en vista de tanto inconveniente y no contando con otros elementos para poderlos vencer, se asoció á un *Cirineo* que encontró al paso, mediante la garantía de un 50 por 100 en el caso de que este *barbáñ* se decidiera á organizar la corrida; pues para ello parece se contaba con que el Gallo se prestaría á darle la alternativa.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que la corrida se celebró, sin que en su organización ocurrieran nuevos ó inesperados inconvenientes.

A la hora marcada con antelación y después de las ceremonias que son del caso, se dió suelta al primero de los de Adalid que esperaban turno muertos de frío en los toriles.

Se llamaba *Corni-gordo*, y era de pelo negro meano, marcado con el núm. 103, y bien puesta su armadura.

Se acercó con escasa voluntad siete veces á la tanda, la cual componían Tornero, Zambrano y Crespo (M.).

Al variarse la suerte, el Cuco y Blanquito ceden los palos á Ostioncito y Saleri.

El primero, metiéndose con elegancia y cuadrando muy bien, dejó dos pares superiores cuarteando.

Saleri, en la misma forma que su compañero, y llegando con verdad, clavó un par superior y otro idéntico al relance.

Los chicos escucharon una ovación, y hasta el famoso Palatín les obsequió con su *mijita* de música.

¡Bien por los niños!

Fernando Gómez (Gallo), que lucía traje color verde con adornos de oro, hace entrega de los trastos, en señal de alternativa, á Enrique Vargas (Minuto), el que después del brindis marchó en busca de su adversario, que se encontraba algo quedado.

El chico, una vez en Jurisdicción, citó para el cambio dos veces, y viendo que la res no acudía, empezó su faena con cuatro pases naturales, dos redondos, uno con la derecha y cuatro de pecho (dos buenos) para dejar media estocada algo atravesada.

Sigue pasando, para entrar de nuevo con un buen pinchazo sin soltar.

Más pases, y media estocada un poco delantera y con tendencias hacen doblar á la res.

Enrique, que vestía terno verde con golpes de oro, escuchó palmas.

Segundo. *Presidiario*, núm. 66, de pelo negro meano, delantero de armas y buen mozo.

Plácido, Tornero y Crespo le pincharon en seis ocasiones, á cambio de un tumbo y un jaco muerto.

El Gallo y Minuto son aplaudidos en los quites. El Cuco, después de dos pasadas, metió un par muy bueno. Sigue Blanquito con otro trasero, y cierra el tercio el primero con uno buenc, después de una salida.

Minuto devuelve á Fernando estoque y muleta, según se viene observando en días de alternativa.

El Gallo pasó á *Presidiario* con cinco naturales y dos redondos (todos bailados), tres de pecho, buenos, y uno por bajo, para dejar, entrando bien, un pinchazo en buen sitio. (Palmas.)

Tres pases naturales precedieron á otro pinchazo. llevándose el estoque el diestro.

Varios pases más y media estocada baja, saliendo

despavorido, entrando en un burladero más que de de prisa y cayéndose al ganarlo.

Un pinchazo bueno.

Otro ídem, quedándose la res, y una estocada buena, que resultó así, gracias á la *divina casualidad*, pues Fernando se arrancó mal.

El toro quedó en disposición de ser arrastrado, y el diestro escuchó palmas.

El tercero atendía por *Alfilerito*, núm. 128, negro zafno y corniveleto.

El bicho fué bravo y de mucho poder, recibiendo de Crespo, Tornero, Plácido y Chato, ocho varas á cambio de siete caídas y dos jamelgos muertos.

El Rubio clava dos pares, uno bastante desigual y otro orejero. Fuentes cumplió con un par bajo y desigual. (Pitos.)

El Gallo dió cuatro pases naturales, dos altos, uno con la derecha y cinco de pecho, para un pinchazo bueno.

Varios pases más, siendo en uno desarmado, y suelta otro pinchazo, escupiendo la personalidad.

Una estocada atravesada y un buen descabello á pulso dieron fin de la res, que Fernando encontró noble, y no debió demostrar tanta desconfianza.

Cuarto. *Codorniz*, núm. 148, cárdeno, ojalado, bragado, bien puesto y de gran romana.

A los pocos instantes de salir al ruedo empezó á demostrar sus deseos de volver á la dehesa, saltando al callejón.

Con poca voluntad y casi de refilón y tapándole la salida, tomó el *Codorniz* diez varas del Chato, Quilín y Bustelo, ocasionando á éstos cuatro caídas y matándoles tres sardinas.

La res intentó dos veces visitar el callejón, lográndolo al fin; y al pasear por entre barreras intentó saltar al tendido, besando á varios individuos que ocupaban delanteras de sillón de barrera, cerca de la división del tendido de sombra, hacia el lado del arrastradero.

Vuelto al ruedo el bicho, Zayas, llegando bien, dejó un buen par, y repitió en su turno con otro desigual. Ostioncito clavó un par desigual y delantero y otro bueno.

Minuto pasó al toro con cuatro naturales, uno con la derecha y dos de pecho, para hacerle rodar con una buena estocada. (Ovación justa.) El toro, huido.

Quinto. *Bravito*; berrendo en cárdeno, botinero, bien puesto, núm. 138.

El bicho, después de unos cuantos capotazos de los peones, fué saludado por el Gallo con tres verónicas, en las que el *Bravito* le ganaba bastante terreno, saliendo el diestro enganchado en la última, y después de voltearlo la res, quedó á corta distancia de ésta tendido en la arena, casi sin sentido.

La gente acudió con poca oportunidad al sitio del peligro, pues el animal intentó varias veces recogerlo, y no lo pudo conseguir por tener cubierta la cara con el capote de Fernando.

La cogida fué horrorosa, y gracias que la cosa no pasó de varias contusiones en la cabeza y en el vientre, pues todos creímos que el Gallo estaría gravemente herido.

Bravito recibió de Quilín tres varas por dos caídas y pérdida del caballo. Bustelo pinchó una vez, ganándose un tumbo, y Chato también puso un puyazo, cayó, y perdió la peana. El toro era tardo.

Blanquito dejó medio par al cuarteo, y al repetir dejó otro medio á la media vuelta después de dos buenas salidas. Fuentes se pasa dos veces, clavando medio par, saliendo perseguido y tomando de cabeza el callejón, y termina con un buen par al relance.

El bicho estaba para dar una desazón.

Minuto, sustituyendo al Gallo, tuvo que encar-

EL TOREO.

garse de la muerte del de Adalid, que, dicho sea de paso, conservaba bastantes facultades y había repartido una buena cantidad de cisco por el redondel.

Enrique dió tres pases naturales y uno de pecho, y deja media estocada contraria.

Sin pases entra de nuevo con un pinchazo, saciando casi alcanzado.

Otro pinchazo con *persegimiento* de la res, y una estocada corta y buena, dejando á ésta en disposición de que el diestro descabellara al cuarto intento. (Muchas palmas.)

Cerró plaza un toro de pelo negro, bragado, y corniabierto, el cual atendía por *Gallito*.

Recibió de la gente montada nueve varas, dando á buena cuenta un tumbo, matando un pencho.

El Gallo, casi al terminar este tercio, se presenta en el ruedo, siendo obsequiado con palmas y música, y retirándose á instancias del público y de Minuto.

Salieri y Antonio Zayas prenden dos pares y medio.

Minuto pasa con tres naturales, dos de pecho y uno con la derecha, y se arranca con un buen pinchazo.

Sigue con tres pases más y media estocada buena, que obliga doblar al toro.

El diestro, al terminar, se encontró rodeado de *capitalistas*, *banqueros* y demás *personajes*, los cuales, oficiando de BURROS, lo sacan de la plaza en hombros.

RESUMEN

Los seis toros del Sr. Adalid cumplieron bien y estaban muy bien criados. De haberse jugado estas reses en mejor época, hubieran dado más buen resultado.

El *Gallo* hizo, aunque pocos, algunos primores con el capote y la muleta, pero bailó mucho, y con el estoque no pasó de mediano. La cogida que tuvo en el quinto toro la pudo evitar, si después del primer lance de capa, en el que debió comprender que le ganaba mucho terreno el toro, hubiera desistido, pues la res no se prestaba á floreos, y para quedar deslucido ó salir cogido, siempre hay tiempo. Esto creo que no lo ignorará Fernando.

Minuto agradó en extremo, sobre todo por su valentía al matar los toros cuarto y quinto, que les dió fin con bastante habilidad. Toreando, también fué aplaudido; pero ya que le hemos visto ejecutar algunas suertes con arte y con los pies quietos, ¿por qué no hará lo mismo siempre?

Esto es tan preciso, como inútiles son los desplantes, *gofetás* y demás bufonadas que tan en boga están en estos tiempos.

Picando, se distinguieron Chato, Crespo y Tornado.

Los mejores pares fueron colocados por Ostioncito, Salieri, Cuco y Zayas. Blanquito bregó bien.

La tarde, como para mandar al otro barrio al que se descuidara. ¡Madre mía y que aire más frío!

La presidencia... muy fría también.

Pencos muertos de frío, 11.

De Vd. afectísimo,

EL NENE.

HABANA.

PLAZA DE CARLOS III.

Corrida celebrada el 26 de Octubre de 1890.

Con una concurrencia bastante numerosa se celebró la corrida organizada por Ramón López; verdad es que el día tan hermoso que hizo y la cir-

cunstancia de lidiarse tres toros de la Península, contribuyeron á que la entrada rindiese 7.695 pesos en billetes del Banco, cantidad que quizás induzca al simpático banderillero á combinar algo para esta capital, si es que el dueño de la plaza no se opone á ello; pues ínterin subsista tal propietario y persista en seguir esos derroteros tan mal trazados, la bancarrota se hace inevitable, pues que todo dinero le parece poco para él, sin considerar que, abaratando su género, podría suceder hubiera más corridas, y sería un factor principal para aclimatar las corridas de toros en este país, y para levantar la afición que aquí no existe ni existirá por culpa de dicho señor.

Dejando á un lado esto, aun cuando es lo que más importa saber, vamos á reseñar la corrida á la ligera.

El programa decía que en ella se jugarían tres toros españoles y tres del país, siendo estoqueados por Juan Ruiz (Lagartija) y Tomás Mazzantini, auxiliados de una cuadrilla de jóvenes de color indefinido, tan indefinido, que no hubo quien nos dijera quiénes eran ellos ni su procedencia.

A las tres y media, hora de dar comienzo, se presentó en el palco presidencial el concejal D. Miguel Díaz, y previas las formas de costumbre, dióse principio á la fiesta.

Diseminados por el ruedo los muchachos, Valladares (hijo) franqueó la puerta de los sustos, y salió á escena el primero de los españoles.

Pertenecía á la casa de Abornoz (según carteles y programas); era negro, bragado, buen mozo, pero escurrido de carnes, corniabierto, con el núm. 32, y llamado *Cochinito*.

Con voluntad, pero sin poder, se las entendió con la gente montada.

Huerta puso dos varas á cambio de una caída, estando al quite Lagartija.

Luna mete el palo tres veces, dejando en una de ellas la espina entre el cuero y la carne del animalito.

Con ella admitió quimera todavía, pues de Roche tomó un puyazo por un descenso mayúsculo.

Al quite, Tomás.

Como signiera con el estorbo y se hiciera expuesta la lidia, se abrieron todas las puertas al objeto de meterlo en el callejón; mas como no quisiera el de la viuda, Tomás, con una valentía sin límites, se agarró al rabo con una mano y con la otra al palo, logrando con el coleo hacerse dueño del arma del piquero.

El público tributó á Tomás una ovación merecida y justa.

Variada la suerte, pues que *Cochinito*, después de la caricia no quiso continuar, salieron á los medios, acompañados de Tomás, Frascuelillo y Pujol.

Frascuelillo, previas cuatro salidas en falso, dejó dos medios pares á la media vuelta.

Pujol, sin que lo viera el toro, metió un par desigual, no sin pasarse una vez.

Lagartija, de verde y oro con cabos azules, cumple con la presidencia y se encamina hacia donde estaba su adversario.

Las faenas del matador fueron:

Primera, un pase natural y uno redondo, para largar cuarteando un pinchazo delantero.

Segunda, tres naturales para otro pinchazo con paso atrás, echándose fuera.

Tercera, otro pinchazo sin soltar y una pasada sin herir.

Y, finalmente, uno natural y dos cambiados para media estocada delantera, saliendo de baja.

Algunas palmas de los amigos.

El *Floridano*, que ocupó el segundo lugar, era retinto, cornialto, buen mozo.

Sin mostrar coraje ni voluntad aceptó de Pertú, Montevideo y Huerta tres puyazos sin que ocurrie-

ra percance alguno, pues únicamente acosándole es como pudieron tentarle el pelo.

Lebrons dejó medio par como pudo y uno entero sesgando.

Roca (José), por no ser menos que su compañero, cumplió con medio par tirado.

Tomás, que vestía traje color lila y oro con cabos negros, previo el brindis de ordenanza, se encaró con el *Floridano*, y véase lo que hizo:

Dió cuatro pases naturales y dos altos para un pinchazo no muy alto, dejando el trapo en la cabeza del retinto.

Uno natural y uno cambiado para otro pinchazo, cogiendo hueso.

Otro natural y otro cambiado para dos pinchazos sin soltar.

Dos pasadas sin herir, sin preceder pase alguno.

Dos pinchazos á la media vuelta y una estocada corta en la misma forma.

Otra pasada sin herir.

Un intento de descabello, estando el toro tapado.

Aburrido el toro se echó vivo, y el puntillero le refrendó el pasaporte al primer golpe.

El lidiado en tercer lugar era berrendo en colorado, corto de defensas y natural del país.

Como saliera con pies, Roca se empeñó en saltarle con la garrocha, y lo hizo después de algún trabajo, pero de modo tal, que se le puede aconsejar no intente saltar más toros por lo que *tronar* pudiera.

Después de este conato de suerte, los de á caballo quisieron entenderse con el animalito, mas éste dijo nones, y fué condenado á que experimentara el calor que dejan las banderillas que se usan para estos casos.

Roca (José) dejó un par de frente, malo, y otro de casualidad, bueno.

Roca (Juan) llenó su cometido con un par malo, entrando de la peor manera.

Lagartija, previos dos naturales, dos altos y uno cambiado, se dejó caer con una estocada que resultó un poco baja, de la que se echó el tostado.

El cuarto pertenecía á la casa del Sr. Duque de Ver... agua, se llamaba *Lavandero*, y era jabonero sucio, mogón del derecho, flaco y entrado en años.

Con mucha voluntad, pero sin poder con el rabo, se las entendió con la gente de caballería, pero nada hizo, por estar el animalito en el estado lastimero que todos vimos.

De Pérez aguantó tres puyazos, y de Montevideo dos por una caída.

Como no pudiera hacer más el del Sr. Duque, tuvo compasión la presidencia y ordenó el cambio de suerte.

Para ejecutarla, se presentaron Pujol y Frascuelillo.

El primero cuarteó un par abierto y otro malo, y el segundo clavó uno desigual y bien bajo, concluyendo con medio mucho peor de lo que imaginarse puede el lector.

Tomás vuelve á empuñar los avíos de mechar, y veamos lo que hizo con un toro que estaba muerto mucho antes de darse comienzo á la corrida.

Dió cinco pases naturales, dos cambiados, dos redondos y dos altos, para atizar media estocada atravesada.

Vuelto á la carga, da de nuevo tres naturales, y se deja caer con otra media, que no resulta, por no meterse el muchacho.

Previos dos pases más al natural, recetó una estocada tendida.

Como no se echara *Lavandero*, probó fortuna el espada á descabellar, y después de un intento, acertó al segundo á pulso.

El quinto era berrendo en negro, buen mozo, de

algunos años, de la propiedad de D. Luis Mazzantini, y llamado *Rumboso*.

Con escasa voluntad, pero con poder, libró la primera batalla con las plazas montadas.

Luna le tentó el pelo una vez, y no sufrió percance alguno.

Huertas lo hizo tres veces y apisonó el suelo dos. Montevideo agarró un puyazo, y también se ganó un costalazo.

A los quites, los espadas.

Cambiada la suerte por no querer más bronca el berrendo, salen los muchachos á ejecutar la segunda parte.

Sale por delante Frascuelillo, y deja medio par de lo malo.

En vista de lo mal que iban á parear al berrendo, Tomás coge los palos y prende un par al cuarteo bastante aceptable.

Lebrón también entra en turno y cuarteo medio par de lo peorito en su clase.

Y Pujol, por no ser menos que nadie, cierra el tercio con un par cuarteando, muy bueno.

Como se ve, sólo dos banderilleros han faltado para que en este toro todos metieran los brazos, cosa que no debe llamar la atención, pues que cada cual hacía lo que quería sin tener en cuenta para nada al Presidente ni al director de lidia, personas únicas que pudieron poner coto á tal abuso.

Lagartija se dirige á *Rumboso*, que se encontraba en muy buenas condiciones para lucirse, pero Dios sabe lo que vería cuando no hizo nada de provecho, pues que ya iba con marcada desconfianza.

Después de un pase natural con colada y uno cambiado embarullado, soltó un pinchazo delantero, saliendo de estampía.

Previo otro natural, y repuesto del susto, atizó un pinchazo alto, que fué lo único bueno de la tarde.

Tres naturales bastaron para una estocada honda que no le hizo gran mella á *Rumboso*, pues que no quiere echarse, y el matador, en vista de ello, después de un sinnúmero de telonazos y de intentar mil, cuadra al bicho, entra á matar nuevamente, y tiene la fortuna de descordar al de don Luis de un pinchazo, cosa de la cual nos alegramos, pues sin esto, hubiéramos tenido toro para rato.

El torito que cerró plaza era un chivo que estaba clamando por su mamá cuando le franquearon la puerta, y que como no se había metido con nadie, al ver la gente dispuesta á entrar en pelea con él, empezó á correr de un lado para otro en busca de socorro; mas como no lo encontrara, aceptó de grado ó por fuerza lo que quisieron darle los caballeros montados, y pasó al otro tercio.

Los hermanos Roca cumplieron esta parte con tres pares de palitroques, y pasó á manos de Tomás, quien, previos unos cuantos pases y dos estocadas, lo envió al desolladero, dando con esto por terminada la fiesta.

RESUMEN.

De los toros de la Península, el que más juego ha dado ha sido el de Murave, pues á pesar de estar resentido de los cuartos traseros, ser un desecho, y tenerlo la empresa de esta isla como sobrero, esto lo suponemos, fué el que sin hacer nada de notable alegró el circo taurino, y dió origen á que se felicitasen muchos de haber ido á la corrida.

Del toro del Duque poco puede decirse por el estado en que se hallaba, pero á pesar de no poder con el rabo y estar en esqueleto, mostró coraje, por más que le faltara la fuerza necesaria para haber hecho una lidia buena en general.

El toro de D. Luis Mazzantini se portó bien; mas á fuer de imparcial, debemos confesar que nos hizo concebir otras esperanzas aquel buen mozo, y en prueba de ello diremos, que no le vimos ni

una sola vez siquiera aceptar con gusto una caricia de las plazas montadas; y que si lo hizo fué acosado. Es más, quizás con otros piqueros no hubiera aguantado tanta vara, pues que desde la primera, por razón del escozor, se hubiera largado, á ser posible, de la plaza.

Como no es nuestro ánimo censurar lo que no se deba, y el propósito que nos guía no es otro más que el de aconsejar, diremos al novel ganadero, que prosiga fomentando la ganadería hoy de su propiedad, y antes de D. Antonio Fernández de Heredia, donde con dos sementales como *Botinero* y *Naranjero*, de los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea, puede en día no lejano, haciendo escrupulosas tientas, recoger aplausos y dinero.

Y ya que de aconsejar hablamos, le diremos que debe evitar, á nuestro modo de ver, que á los toros de su vacada se les ande lo menos posible en la cabeza, pues que de esto depende á veces que la misma esté algo descompuesta, como le aconteció á *Rumboso* por sacarle puntas, bien porque fuera mogón ó por otra causa cualquiera.

Lagartija pudo lucirse con los dos toros que le tocaron en suerte, pero no fué así; se mostró desconfiado, no llegó ni una vez con fe al morrillo de las reses, dió su paso atrás, cuarteó bastante, salió de estampía, y ni en un solo pase le vimos digno de aplauso.

En quites estuvo menos apático que de costumbre, mas en la dirección del ruedo estuvo rematadamente mal; aquello no era plaza, parecía más bien un mercado donde cada uno compra donde más le place, y sale y entra cuando se le antoja.

Tomás merece le dediquemos, por su trabajo de matador, muy breves palabras.

Siendo como es un buen peón de brega, aunque sin recortar tanto á los toros, y un aceptable banderillero, nos es muy sensible verlo con deseos de aspirar á una jefatura, jefatura que, ó mucho nos equivocamos, ó no entra en nuestros cálculos. Nada aspirar á ella, pues que le falta mucho para llegar adonde llegó su hermano, y no reuniendo las condiciones que desde su comienzo en la carrera se le reconocieron á Luis, debe desistir por completo de tal cosa, por más que tenga tanto ó más valor que éste.

Por lo tanto, suponemos con bastante fundamento, que todo su bonito trabajo en el primer y segundo tercio de la lidia practicado por él, viene á quedar completamente oscurecido por el realizado á la hora suprema, y tanto es así, que todo lo que hizo no pudo ser más desgraciado.

Creámos Tomás; deseche la idea de ser matador de toros, continúe como hasta aquí siendo lo que es, y recuerde que hay un Juan Molina que no ha pretendido otra cosa más que ponerse á la cabeza de los peones famosos de lidia, y lo ha conseguido, sin que por su mente haya pasado jamás la idea de hacerse espada, aunque no fuera zurdo.

En la brega y en banderillas muy aplaudido, y con justicia.

De los picadores, más vale no meneallo.

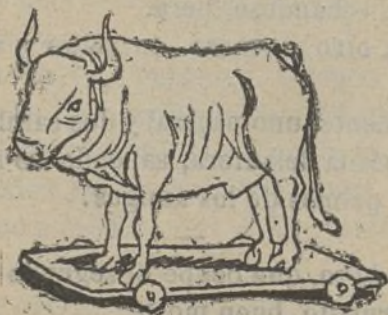
De los banderilleros, debe mencionarse á Pujol, que es un muchacho que quiere toros y tiene deseos de aprender.

Los servicios, inservibles.

La presidencia, sin saber por dónde andaba.

Hasta la de Rebujina.

El Corresponsal.



Madrid.—La mayor parte de los periódicos diarios han publicado el siguiente suelto.

«Habiendo fallecido D. Manuel Salas, arrendatario de la Plaza de Toros de esta Corte, la Comisión provincial ha acordado conceder de plazo hasta el 15 de Enero próximo, para que el que se crea subrogado en el contrato de dicho arriendo lo justifique debidamente ante la expresada Corporación.»

Aunque oficiosamente, este es el primer documento en que la Diputación provincial anuncia la muerte del Sr. Salas.

Como verán nuestros lectores, es bastante laconico y su claridad muy dudosa.

Se hace preciso un nuevo anuncio en el que se exprese qué se ha querido decir en el anterior, porque por más vueltas que le damos no acertamos á entender qué es lo que se espera hasta el 15 de Enero.

Lo presumíamos.—La *Correspondencia* publicó hace unos días un suelto diciendo que entrarán á formar parte de la cuadrilla del nuevo espada *Minuto* el banderillero Antonio Pérez (*Ostión*) y el picador Manuel Martínez (*Agujetas*).

Los interesados han hecho desmentir tal aserto, que carecía de fundamento.

Lo celebramos.—Se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que le aqueja, el renombrado ganadero Sr. Duque de Veragua.

Descanse en paz.—El día 13 del corriente falleció en esta Corte D. Andrés Caamaño y Andrades, padre de nuestro particular amigo el conocido escritor taurino D. Angel Caamaño, al que, como á su familia, enviamos nuestro sincero pésame.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

GALERIA DE EL TOREO.

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (*Lagartija*).
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).
FELIPE GARCIA.
ESTEBAN ARGUELLES (*Armillas*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartija y Currito, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.

Teléfono 1.018.